

FRANCÍA

SITUACIÓN ECONÓMICA Y SOCIAL EN MARZO 2016

Buena noticia para el Gobierno francés en el inicio de este mes de marzo: **ligera disminución de la tasa de paro en Francia** en el **cuarto trimestre de 2015**, calculada según metodología de la OIT, y anunciada el 3 de marzo por el Instituto Nacional de Estadística y Estudios Económicos (INSEE), que se sitúa en el 10% en Francia metropolitana (lo que representa un total de 2.860.000 trabajadores en paro), y en el 10,3% en todo el territorio francés.

El sector mercantil creó 31.800 puestos de trabajo en el cuarto trimestre de 2015 y 82.300 en todo el año. Sectores público y privado incluidos, la economía francesa creó 102.000 empleos en total. Desde 2011, es el primer año positivo en términos de empleo mercantil. Francia suprimió 108.300 en 2012, 23.800 en 2013 y 62.800 en 2014. Según el indicador de la Agencia central de los organismos de Seguridad Social (Acoss), cuyo ámbito es ligeramente distinto, las creaciones netas de empleo en el sector privado habrían alcanzado 107.000 puestos el año pasado.

A partir de ahora, la economía francesa parece capaz de crear empleo y estabilizar el paro, a pesar de que el crecimiento apenas ha superado un 1% (en 2015 alcanzó un 1,1%).

En 2015, el empleo del sector privado ha progresado. Ciertamente, dos sectores importantes –la industria y la construcción- han destruido ellos solos 70.000 puestos de trabajo el año pasado. Pero las dificultades de la construcción deberían atenuarse en 2016. Esto le permite al Gobierno creer en la reversión de la curva del desempleo que tanto ha prometido.

En efecto, existen motivos para esperar. Primero, porque los 2/3 de la creación neta de empleos en el sector mercantil son contratos temporales. Esto demuestra que el mercado laboral se está reactivando pero que las empresas hacen muestra de prudencia. Como no están seguras de la solidez de la reactivación económica, prefieren utilizar a los trabajadores temporales para hacer frente a un aumento de la actividad. Después, es posible que en 2016 la disminución del paro sea verdadera, aprovechando un poco más el crecimiento y el nuevo plan de urgencia por el empleo presentado en enero.

La Cuenta Personal de Actividad (CPA) divide al empresariado

En efecto, la Confederación general de las Pequeñas y Medianas empresas no ha firmado el texto común sobre la Cuenta Personal de Actividad, dispositivo que seguirá a los activos a lo largo de su vida profesional a partir del año próximo, a pesar de que los interlocutores sociales se habían puesto de acuerdo sobre una posición común de mínimos el 8 de febrero pasado. Se planteaba una CPA constituida por dos pilares: la Cuenta personal de Formación y la Cuenta personal de Prevención de la Penosidad.

Por el momento, sólo la Confederación Francesa Democrática del Trabajo, Fuerza Obrera, la CFE-CGC (sindicato de los técnicos y cuadros) y la Confederación Francesa de Trabajadores Cristianos han firmado el texto. La UPA (artesanos) ha anunciado que no lo firmaría debido, principalmente, a un tema de representatividad patronal retomado en la ley El Khomri, que les es muy desfavorable.

A su vez, la Confederación general de las Pequeñas y Medianas empresas, que estima que las últimas modificaciones de la ley El Khomri penalizan a las pequeñas y medianas empresas, tomó la decisión de no firmar pues, según ésta, la CPA es una idea interesante

pero su creación necesita una reflexión profunda, tanto en lo que se refiere a su contenido como a su aplicación. Y los debates que se están llevando a cabo muestran demasiada improvisación.

Migrantes: La llegada a refugiados a Francia podría acelerarse

Según la Ofpra (Oficina francesa de protección de los Refugiados y Apátridas), una veintena de agentes de protección de la Oficina volarán a Grecia para proponer a los migrantes ya llegados a Atenas o bloqueados en la frontera macedonia, venir a Francia en el ámbito de la “cuota” de 30.000 refugiados.

Francia se ha declarado dispuesta a proporcionar refuerzos a la Agencia Europea encargada del Asilo (European Assylum Support Office). Por lo tanto y según el ministerio del Interior francés, va a enviar, además de los agentes de la Ofpra, a unos 80 funcionarios de la Oficina francesa de Inmigración e Integración (OFII) y de las prefecturas, para registrar los entrantes en Europa. Estos vendrán a sumarse a los 200 oficiales de policía ya enviados para apoyar a la Agencia europea de Vigilancia de las Fronteras (Frontex). El lunes 21 de marzo, todas las direcciones generales del ministerio del Interior fueron invitadas a una reunión urgente para la implementación del dispositivo.

Sin prejuzgar de su factibilidad, el acuerdo UE-Turquía -que en ningún caso modifica la política global de acogida de inmigrantes de Francia- podría acelerar o no, según la manera en que se establezca, la llegada al Hexágono de los 30.000 “relocalizados” que François Hollande se comprometió a acoger en septiembre de 2015. Se están diseñando varios escenarios:

- Si el dispositivo funciona y los efectos que se prevén se obtienen, Turquía controlará sus 206 kilómetros de costas y llegará a encauzar las salidas hacia Grecia. En ese caso, la política del “uno por uno” a la que se ha comprometido Europa a la altura de 72.000 plazas, no tendrá por qué aplicarse, o sólo en algunos casos, y el impacto sobre la acogida en Francia será nulo.
- Si el mecanismo del “uno por uno” se aplica, las llegadas a Francia se realizarían en el ámbito de los compromisos ya adquiridos y no cumplimentados, de reinstalación de personas vulnerables. Un buen millar de “reinstalados” ya llegaron en 2015 procedentes de Jordania, el Líbano y Egipto. El Gobierno de Manuel Valls ya se había comprometido a acoger a 2.375 y, por lo tanto, todavía quedan plazas. Y si el número de personas por reinstalar fuese superior, el sobrante sería volcado en la cuota europea que inicialmente se destinaba a Hungría y que este país no quiso honrar.
- Si el acuerdo se aplica respetando los textos europeos, es decir, si las expulsiones fuera de la Unión Europea sólo se llevan a cabo en el caso de los migrantes a los que no se les puede conceder asilo, Grecia se convertirá en el “hot spot” en el que Francia, al igual que otros países, irá a buscar a los migrantes que ha prometido acoger de aquí a 2017. La implementación del acuerdo precipitará entonces la relocalización de los 160.000 refugiados decidida por la Unión Europea en otoño pasado.

El dispositivo promete batallas jurídicas y el desplazamiento de algunas rutas de acceso a Europa. Y, según los expertos, podríamos asistir a la creación de nuevas rutas migratorias o al retorno a las utilizadas anteriormente.

Aunque desde el principio del año más de 143.000 personas han llegado a Grecia por Turquía, la ruta dominante de entrada en la Unión Europea durante el primer trimestre de 2015 fue el Mediterráneo central. La transición hacia la ruta de los Balcanes se hizo más tarde. Ahora se podría volver a la ruta del Mediterráneo al amparo del final del invierno. De

hecho, el 19 de marzo más de 900 migrantes fueron socorridos en el estrecho de Sicilia, entre Túnez e Italia.

Este cambio de ruta colocaría a Francia en una posición distinta. En el verano 2015 el aumento del flujo de migrantes provenientes de Italia empujó al ministerio del Interior a reinstaurar los controles en la frontera con Ventimiglia. País en final de cadena hacia la ruta de los Balcanes, Francia se convertiría de nuevo en país de tránsito entre Italia y Europa del Norte o el Reino Unido.

El ministro de Finanzas, la ministra de Trabajo y el ministro de Economía, han presentado este mes de marzo una comunicación relativa a los **resultados del dispositivo « Contrataciones en las pequeñas y medianas empresas »**.

El Gobierno creó esta medida para apoyar las contrataciones en las pequeñas y medianas empresas, y ésta se inscribe en el ámbito de la movilización a favor del empleo, como continuación a los anuncios realizados por el presidente de la República el 18 de enero pasado.

Por cada contratación realizada este año con contrato de duración indefinida (CDI) o de duración determinada (CDD) de al menos seis meses de duración, con un salario inferior o igual a 1,3 SMI (o sea, 22.877 euros íntegros anuales por una duración semanal de 35 horas), las empresas o asociaciones con menos de 250 trabajadores asalariados se benefician de una ayuda de 4.000 euros repartida en los dos primeros años que siguen la contratación (es decir, 500 euros al trimestre).

Esta ayuda debe permitir acelerar el retorno al empleo de personas actualmente desempleadas, y está orientada, particularmente, a favorecer empleo de calidad a los demandantes de empleo menos cualificados. Está financiada con los ahorros suplementarios realizados por la totalidad de los actores del gasto público, y es acumulable con los otros dispositivos de apoyo al empleo y la competitividad establecidos por el Gobierno, en la primera línea de los cuales se cuentan el Pacto de Responsabilidad y Solidaridad, y el Crédito fiscal para la Competitividad y el Empleo. Además, esta medida viene a extender la ayuda para la primera contratación creada en junio último, que continúa aplicándose paralelamente.

Este apoyo sin precedentes convierte a esta ayuda en una oportunidad para las empresas que reencuentran el camino del crecimiento, para que no duden en contratar y aceleren su decisión. Y para las empresas que ya han decidido contratar, este dispositivo es la ocasión para mejorar su tesorería u obtener márgenes de maniobra suplementarios para invertir.

El recurso a esta ayuda ha sido pensado lo más sencillo posible. El dispositivo es fácil de acceso, el procedimiento ampliamente desmaterializado, las gestiones han sido simplificadas y no necesitan ningún documento justificante en el momento de la declaración. Una dirección en línea, www.embauchepme.gouv.fr y un número de teléfono permiten el acceso a toda la información necesaria.

Esta medida está experimentando un arranque dinámico, con 84.000 solicitudes a día de hoy en cerca de 40.000 empresas y la aceleración del número de solicitudes recibidas diariamente. Semejante ritmo debería permitir que el dispositivo beneficie a un millón de contrataciones a final de año, que es lo que espera el Gobierno.

Además, la ayuda cumple sus objetivos: las tres cuartas partes de las solicitudes de ayuda afectan a los CDI, el 35% de los beneficiarios tienen menos de 26 años, y el 80% de las solicitudes conciernen a asalariados empleados en empresas con menos de 50 trabajadores.

Pero el principal tema tratado a lo largo de este mes es, sin duda alguna, la reforma laboral que ha emprendido el Gobierno francés. En las notas que diariamente hemos venido remitiendo a ese ministerio y, especialmente en la de 29 de febrero, anunciábamos la posibilidad de la presentación del texto en el Consejo de ministros del día 9 se retrasara dos semanas, debido a la presión de un frente sindical unitario, a una mayoría presidencial dividida, al temor a un movimiento estudiantil y una petición a través de Internet que ha recogido 800.000 firmas. Y, en efecto, el Gobierno decidió que sería el Consejo de ministros del día 24 el que estudiaría el proyecto.

Durante ese periodo de tiempo y aunque el Ejecutivo no estaba dispuesto a retirar el proyecto de ley, tanto el primer ministro como la ministra de Trabajo han venido entrevistándose con los representantes de las patronales -que no querían que el texto se modificase - y de los trabajadores y estudiantes -parte de ellos pedía la retirada del proyecto y la otra parte, su modificación sustancial-

También es de subrayar que a este descontento se ha agregado la irritación de una parte importante de los diputados del Partido Socialista, que criticaban abiertamente el método utilizado por el Gobierno para desarrollar su proyecto de reforma, pues consideran que el Gobierno ha plasmado en su proyecto lo que quería la principal organización patronal, el MEDEF.

Tanto descontento e irritación se vertió en una primera jornada de contestación, celebrada el 9 de marzo, con huelga de transportes urbanos, manifestaciones e institutos de enseñanza secundaria cerrados, durante la cual salieron a la calle entre 224.000 y 500.000 personas en todo el país.

A la vista de tal movilización, el Ejecutivo, que temía el desbocamiento de la calle y de los jóvenes en particular, decidió llevar a cabo algunas modificaciones importantes del proyecto de ley: no ha retirado los puntos "duros" (indemnización de los tribunales de trabajo, despidos, *forfait* días), pero se agregan medidas de lucha contra la precariedad, en particular de los jóvenes. Y, una vez más, se ha vuelto a hablar de tasar los contratos de corta duración para incitar a las empresas a que recurran a los CDI con más frecuencia. El primer ministro continúa entrevistándose con los sindicatos de estudiantes.

Por fin, el jueves 24 de marzo fue presentada ante el Consejo de ministros una nueva versión del proyecto de ley de reforma laboral, que las organizaciones patronales estiman inaceptable y está muy lejos de contentar a sus oponentes. Si bien se han alcanzado avances positivos tales como la definición del despido económico y el principio de reversión de la jerarquía de las normas, esta nueva versión del texto no contiene señales de envergadura que induzcan a las pequeñas y medianas empresas a contratar.

Por lo que, tras unos días de respiro, Francia volvió a conocer, el 31 de marzo, otra jornada de movilizaciones. Esta vez, salieron a la calle entre 390.000 y 1.200.000 manifestantes y se bloquearon total o parcialmente más de 250 institutos de enseñanza secundaria y más de una decena de universidades. Y aunque la diferencia de cifras es grande, sí permite constatar que la movilización va en aumento. No obstante, el Gobierno considera que no es lo suficientemente masiva como para retirar el texto.

La consecuencia de ello es que los que se oponen al proyecto de ley ya han anunciado dos nuevas fechas de movilización: el 5 de abril -día en que se inicia el examen del texto por la Comisión de Asuntos Sociales de la Asamblea Nacional- y, sobre todo, el 9 de abril que es sábado, para que puedan asistir todos los trabajadores.